

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

El envejecimiento en el hogar y las tecnologías de la información y la comunicación [Aging at home and information and communications technology]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Rodríguez Carrasco, José;Casillas Escalona, Marcela
Publisher	Comisión de bioética del Estado de México
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-07 08:33:15
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/152643

El envejecimiento en el hogar y las tecnologías de la información y la comunicación

José Rodríguez Carrasco

Jefe de la Unidad de Cuidados Paliativos. Hospital General de Naucalpan "Dr. Maximiliano Ruiz Castañeda"

Marcela Casillas Escalona

Terapeuta ocupacional , conferencista y asesora

Fecha de recepción: octubre 2014.

Fecha de aceptación y versión final: noviembre 2014.

Resumen: Cada persona envejeciente es distinta; la gerontología es una ciencia que se nutre de diferentes especialidades y que dentro de sus recursos emplea distintas herramientas al servicio de los adultos mayores. El conflicto parece radicar en que en ocasiones no se conoce dónde recibir asistencia, ni las formas en que se pueden emplear. Ingresar al adulto mayor a un asilo o residencia gerontológica debe ser considerada la última alternativa, sólo cuando los servicios comunitarios resultan insuficientes. ¿Qué pasaría si acercamos la tecnología a los adultos mayores de modo tal que se reduzca su dependencia a terceros y se promueva la autogestión de necesidades, dentro de un medio ambiente que resulte intuitivo, amigable y seguro? esa resulta la pregunta central a resolver en los años venideros, donde debemos desvanecer las diferencias entre distintos grupos etarios y destinar los recursos tecnológicos al fenómeno del envejecimiento poblacional.

Palabras clave: Envejecimiento, Vejez y Tecnología.

Cada persona envejeciente es distinta.

Si todos compartimos estructuras orgánicas similares, procesos biológicos análogos ¿Qué es lo que diferencia a un sujeto de otro durante el ciclo de vida que promueve esa variabilidad interindividual?

Si bien es sabido que la vejez ha existido siempre, en épocas anteriores era menos común y se experimentaba por grupos

minoritarios. En la actualidad, es más factible que este fenómeno se observe, como parte de un fenómeno de progresiva relevancia a través del siglo XX y agudizado en el XXI: el envejecimiento poblacional, reto que sugiere generar atención y propuestas de múltiples especialidades, situación anteriormente inédita. En este contexto es donde surge la gerontología, como una respuesta para abordar las demandas que habrán de manifestarse.

Cuando hablamos de gerontología hacemos referencia a la ciencia multi, inter y transdisciplinaria que tiene por objeto de estudio tanto el proceso de envejecimiento como el estado de vejez (con sus características específicas) y los rasgos distintivos de la persona vieja, considerándolas desde la perspectiva de los conocimientos biológicos (cambios que con el paso del tiempo se generan en los sistemas del organismo), psicológicos (modificaciones presentes en las áreas cognitiva y afectiva) y sociales (referente a las manifestaciones y adecuaciones que se generan en los roles que la persona ejerce en su entorno). Podemos decir, entonces, que la Gerontología es una especialidad que se nutre de diferentes áreas, tanto en la teoría como en la práctica, algunas de ellas ya reconocidas y otras que se incorporan debido al desarrollo científico.

La longevidad representa un reto al manifestar exigencias que engloban la atención de los padecimientos crónicos y crónico-degenerativos y las necesidades de participación social en este grupo. Así, el objetivo del personal de atención gerontogeriátrica, se insiste, será que la esperanza de vida marche junto a una mayor esperanza de salud, es decir, de calidad de vida.

Como meta última a la que van dirigidas las acciones gerontológicas implementadas, debe considerarse la inclusión de un apartado que aborde el concepto de envejecimiento exitoso. Conforme la persona envejece, se vuelve cada vez más necesario contar con ayuda que facilite la satisfacción de, por un lado, las necesidades elementales para sobrevivir y, por el otro, los placeres que promueven la salud mental. Es entonces cuando la sociedad en sus diferentes niveles (familia, comunidad e instituciones privadas y gobierno) juegan un papel fundamental para garantizar la integración, participación, funcionalidad y autonomía como parte de los derechos de los adultos mayores y como obligación de las personas y organizaciones que los rodean.



Distintas herramientas son empleadas al servicio de los ancianos. El conflicto parece radicar en que en ocasiones (particularmente cuando se presenta una necesidad de pronta atención) no se conoce dónde recibir asistencia ni las formas en que se puede emplear. En la Ciudad de México se concentra el 10% de la población con más de 60 años de edad, de todo el país, lo cual evidencia carencias en aspectos como: atención médica oportuna, sustento económico, servicios sociales y tres problemas en la esfera de salud mental que son prioritarios: la depresión, demencias y los relacionados con el exceso de ingesta de alcohol y uso de medicamentos, del mismo modo aquellos sociales como el abandono, la marginación y el rechazo.

Las estructuras familiares actuales conducen al aislamiento de los miembros de más edad. El hecho de vivir en domicilios diferentes y, frecuentemente, distantes, la falta de medios y de espacio en la casa de los hijos para acoger a sus padres, junto con otros factores, han llevado a pensar que la única opción de las personas, cuando sobreviene la vejez, es valerse por sí mismas y si ella está asociada a enfermedad o discapacidad, es ingresar en un establecimiento de larga estancia para que sea cuidado en este último período de su vida.

Ingresar al adulto mayor a un asilo o residencia gerontológica debe ser considerada la

última alternativa, sólo cuando los servicios comunitarios resultan insuficientes como, por ejemplo, cuando se presentan estados demenciales o dependencia significativa para la satisfacción de las actividades de la vida diaria.



Presentar propuestas con un impacto real en la vida de los mayores, en cómo ellos y ellas quieren vivir y con quién quieren vivir, no obstante tengan limitaciones físicas o mentales permitirá liberar a la familia de cierto grado de tensión y por consiguiente disminuir el riesgo de connotaciones negativas en la interacción.

Las ventajas de envejecer en casa sobre la institucionalización pueden radicar en lo conocido del entorno, en donde se dispone de elementos familiares y cotidianos que promueven el sentido de pertenencia (fotos, objetos, muebles, etc.), donde existe un arraigo y vínculos afectivos hacia las personas importantes del momento actual y/o pasado. Es el hogar, entonces, el espacio que alberga recuerdos significativos. Es imperante facilitar que esto ocurra, cubriendo las variables consideradas necesidades, facilitando que las actividades de la vida diaria se realicen satisfactoriamente, donde los recursos

económicos cubran las necesidades, se emplee el tiempo de modo que el individuo promueva su bienestar afectivo, interactúe con otros individuos (de distintos grupos de edad) y que se procure la seguridad en un entorno acogedor y conocido, generando en la familia la tranquilidad derivada de saber que su adulto mayor se encuentra en condiciones favorables de salud y donde personal apto se mantenga pendiente.

A partir de la idea anterior, se desarrollan estrategias de intervención que facilitan el envejecimiento en el domicilio y, en el caso de las instituciones, entregan herramientas para mejorar la calidad de la atención propiciando en ambos casos una modificación estructural del sistema de atención y trabajo que se ha utilizado hasta hoy.

¿Qué pasaría si acercamos la tecnología a los adultos mayores de modo tal que se reduzca la dependencia a terceros y se promueva la autogestión de necesidades, dentro de un medio ambiente que resulte intuitivo, amigable y seguro?

Ésta resulta la pregunta central a resolver en los años venideros, donde debemos desvanecer las diferencias entre distintos grupos etarios y destinar los recursos tecnológicos al fenómeno del envejecimiento poblacional. Aunque las personas mayores, por lo general, no suelen usar las nuevas tecnologías, sobre todo las de soporte informático y telemático, no lo hacen porque desconocen e ignoran las potencialidades que para ellos pueden tener. Pese a este desconocimiento, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación gozan de buena opinión entre ellas y se muestran predispuestas a intervenir en procesos de formación de su uso y utilidad, aunque existen estudios que comprueban que aquellos que envejecen en residencias, asilos y albergues se muestran más reacios a ello que los que envejecen en casa. De este modo, parece viable e interesante ofrecer a los mayores la oportunidad de mostrarles las posibilidades

de las mismas para la mejora de la calidad de sus vidas, como formas de atender a sus necesidades y enfrentarse a situaciones de aislamiento, dificultad de desplazamiento o de interacción y comunicación.

Los nuevos planteamientos en gerontología implican brindar las herramientas necesarias para que los que viven la vejez plena y saludable puedan prolongar esta característica tanto como sea posible y, para quien cursa por alguna patología que merme la independencia, reciba un conglomerado de respuestas de atención a sus requerimientos.

Debemos paliar las debilidades y afrontar las amenazas usando las fortalezas y aprovechando las oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información y la

comunicación (TIC), y las medidas de mejora deben ser puestas en marcha por parte de los agentes directos o indirectos relacionados con la introducción de las aplicaciones TIC en torno a la población adulta mayor y su entorno más próximo: familia, amigos, cuidadores, personal sanitario, gobiernos y administraciones.

A modo de conclusión, el personal y la familia deberán comprometerse de modo que proporcionen alternativas adecuadas al adulto; deberá favorecerse el contexto empático y realizar una valoración que promueva siempre que la persona permanezca en su domicilio y comunidad el mayor tiempo posible cuando esto garantice su calidad de vida.☞

Referencias Bibliográficas

- Lozano Cardoso, Arturo. (2008). *Introducción a la gerontología*. México. <http://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2008/un082f.pdf>
- Rocabrano Mederos, Juan Carlos y Osvaldo Prieto Ramos. (1992). *Gerontología y Geriatria Clínica*. Ciencias Médicas, La Habana, Cuba, p. 1.
- Rodríguez, García Rosalía. et. al. (1999). *El lugar ideal: ¿En casa o institución?*. pp. 290-293 En Rodríguez García Rosalía, et. al. (Editores). Geriatria. McGraw-Hill Interamericana, México.
- Lapuyade, Roberto. (2010). *Geronto-arquitectura*. Buenos Aires, Argentina. <http://viviendaterceraedad.blogspot.com/2010/11/geronto-arquitectura.html>